

Polonia elige hoy entre nacionalismo y europeísmo en unas reñidas presidenciales

Los últimos sondeos dan al centrista Rafal Trzaskowski como ganador por apenas un punto frente a Karol Nawrocki, muy crítico con el apoyo a Kiev

M. REGO

Polonia acude hoy a las urnas sin un claro favorito para la presidencia. La primera vuelta de las elecciones, celebrada el 18 de mayo, dejó a los dos candidatos con opciones de llegar al poder y los sondeos más recientes arrojan un estrechísimo margen de diferencia entre ambos. El proeuropeo Rafal Trzaskowski, quien ya se impuso hace un par de semanas, obtendría ahora el 50,6% de los votos, mientras que el nacionalista Karol Nawrocki se quedaría con el 49,4%. El resultado se espera tan reñido que los medios polacos apuntan a que no se sabrá con seguridad el nombre del vencedor hasta mañana.

Cerca de 29 millones de ciudadanos están llamados a elegir hoy entre dos candidaturas que difieren prácticamente en todo. Trzaskowski, abanderado de la Coalición Cívica del primer ministro, Donald Tusk, ejerce a sus 53 años como alcalde de Varsovia, la capital, y apuesta por el proyecto de la Unión Europea, dentro del que Polonia se ha convertido en uno de los Estados miembros con mayor crecimiento económico. Su victoria en los comicios presidenciales allanaría la aprobación de dos grandes cuestiones pendientes que tiene el Gobierno: las uniones civiles entre personas del mis-

mo sexo y la flexibilización de la prohibición casi total del aborto que existe en el país.

Su rival, Nawrocki, de 42 años y respaldado por el partido Ley y Justicia (PiS), al que perteneció el presidente saliente, Andrzej Duda, representa todo lo contrario. Con un perfil nacionalista, este candidato rechaza la adhesión de Ucrania a la OTAN y critica las ayudas acordadas en Polonia para los refugiados llegados del territorio invadido por Rusia. Los analistas polacos advierten de que su triunfo en las urnas podría llevar a una crisis interna en

el país ya que podría precipitar la convocatoria de elecciones legislativas apenas dos años después de su celebración. La figura del presidente tiene un poder de acción muy limitado, pero cuenta con capacidad de veto. La prueba es que Duda ha bloqueado numerosas iniciativas del actual Ejecutivo liberal.

El jefe del Estado tiene un poder muy limitado en este país, pero dispone de capacidad de veto

El propio Trzaskowski alertó en uno de sus últimos mítines en la ciudad de Chojnice sobre el «caos» que supondría una victoria de su contrincante en la cita de hoy. La recta final de la campaña de Nawrocki se vio salpicada por varios escándalos, entre ellos, uno relacionado con sus bienes. El aspirante presidencial, que se opone al impuesto sobre la propiedad, declaró poseer sólo un apartamento, pero varios medios revelaron que compró una segunda vivienda mediante una operación que sus detractores tachan de opaca.



Carteles de los dos candidatos a la presidencia polaca en Varsovia. **WOJTEK RADWANSKI / AFP**

Ucrania evacúa pueblos de Sumi ante el temor a una ofensiva rusa

T. NIEVA

Ucrania ordenó ayer evacuar once pueblos más en la región de Sumi, fronteriza con Rusia, ante el temor a que Moscú lance una gran ofensiva terrestre en esta zona del noreste del país. Moscú anunció la toma del enclave de Volodagui, en esta misma región donde ya han sido vaciadas 213 localidades.

El comandante en jefe del ejército ucraniano, Oleksandr Sirski, informó de que Rusia concentra sus acciones en Donetsk, en particular en Pokrovsk y Toretsk, y que también se está desplegando en «partes de la región de Sumi». En el sur, el territorio más afectado por la ofensiva del Kremlin es Zaporizhzhia. Un ataque ruso a gran escala representaría un desafío para las fuerzas armadas de Ucrania, que ya sufren grandes dificultades en los distintos frentes.

El portavoz del servicio estatal de la guardia fronteriza, Andrii Demshenko, declaró a la televisión ucraniana que Rusia había concentrado fuerzas suficientes cerca de Sumi para «intentar un ataque». El presidente del país, Volodimir Zelenski, aseguró que Moscú concentra más de 50.000 soldados para crear allí «una zona de amortiguamiento».

Por otra parte, las autoridades locales de la región rusa de Kursk estiman que 304 civiles han muerto desde el comienzo, en agosto del año pasado, de la incursión sorpresa de las fuerzas ucranianas en el territorio, y que 576 personas siguen desaparecidas.

Las prioridades de la Unión

JOSÉ M. DE AREILZA
Cátedra Jean Monnet-Esade



Los europeos nos hemos acostumbrado a ir de crisis en crisis y a sentirnos satisfechos con solo sobrevivirlas. En estos últimos diecisiete años, la sucesión de amenazas existenciales a la integración comunitaria ha sido imprecionante: amenaza de derrumbe de la moneda común, migraciones descontroladas, Brexit, pandemia e invasión rusa de Ucrania. Con Donald Trump, la sexta crisis ha llega-

do al Viejo Continente y afecta nada menos que a su seguridad y defensa, su economía y la salud de sus democracias, tanto nacionales como supranacional.

Pero esta vez no vale con el despliegue de tácticas defensivas frente a los aranceles, el imperativo estadounidense de desregular el ámbito tecnológico, el debilitamiento del vínculo transatlántico y la apuesta de Washington por el populismo y el liderazgo de los llamados

hombres fuertes. Trump es un acelerador de un cambio del orden mundial hacia un escenario caótico y peligroso, basado en la rivalidad entre potencias y el regreso del uso de la fuerza como instrumento preferente de la política internacional. Los europeos no están preparados para mantener su nivel de vida y su civilización en este panorama geopolítico. Esta vez tienen que hacer algo más que improvisar algunas medidas de emergencia. Por supuesto

mientras tanto todos los acomodos y adaptaciones pragmáticas son necesarios, pero no suficientes.

Un gran conocedor del laberinto europeo decía hace algunos días que el problema de la UE no son las políticas, sino la política. Es decir, hay que superar los debates bizantinos en Bruselas que apenas esconden los egoísmos nacionales y repensar la toma de decisiones comunitaria para que sea más ejecutiva y eficaz. La Unión Europea está sobre-diagnosticada y no habrá defensa común —un proyecto a diez años, si todo sale bien— sin reformas previas económicas y presupuestarias, bien planteadas tanto por el informe de Mario Draghi como el de Enrico Letta. Pero no hay que ignorar ninguna de las

asignaturas pendientes, desde el refuerzo de la arquitectura de la moneda común hasta la reparación del motor económico europeo, que no es otro que el mercado interior. Es preciso evitar la tentación de fiarlo todo a proyectos aislados que distraen del resto de las políticas. El 'sabor del mes' es la unión de capitales, pero hace unas semanas solo se hablaba de política industrial.

Finalmente, Alemania es el país imprescindible para activar el enorme potencial europeo y encabezar este cambio. Aún no sabemos si el nuevo canciller, Friedrich Merz, será un líder alemán o si se sentirá capaz de emular a su archienemiga, Angela Merkel, y convertirse en el único adulto en la habitación del Consejo Europeo.